

LT latercera.com

**Y USTED,
¿QUÉ OPINA?
COMENTE EN
LA TERCERA.COM**

**SANTIAGO DE CHILE
AÑO 68 | N° 24.777**

La dura realidad

Óscar Guillermo Garretón
Economista



LA OPOSICIÓN PUEDE COMPLICAR AL FUTURO GOBIERNO, PERO LA DERECHA "SOCIAL", POR PRIMERA VEZ, TIENE LA INICIATIVA, Y UN ESPACIO CIUDADANO BASTANTE DESPEJADO PARA AVANZAR.

Con la nominación del futuro gabinete se inició el próximo gobierno. Verlo mal o escandalizarse no es querer entender. Su lógica es coherente con aquella de campaña. Entra a la cancha sin el complejo de querer "caer bien" a su oposición. Apuesta a conseguir esta vez un respaldo estable de mayorías, con sus ideas y gestión. Refleja también la fuerza alcanzada por el liderazgo del Presidente Piñera.

Hasta se puede considerar premeditado que designe figuras provocativas en áreas sensibles a la oposición, como educación o "valóricas". Todos saben que ni la gratuidad, ni el aborto volverán atrás. Pero la futura oposición puede distraerse en eso y así, dejar todo el espacio para que el gobierno luzca ante la ciudadanía con obras que ya anuncia.

Reactivación económica, favorecida por la situación internacional y el mejor clima de consumidores y empresarios. Acciones diversas en políticas sociales, abandonadas por la obsesión en estos años de tener una sola, acotada e inacabada política social. Cual fue, concentrar discusión, leyes y recursos en la gratuidad de la educación universitaria (ni siquiera en toda la superior, tampoco en su calidad, menos aún en la preescolar, básica y secundaria); y en favorecer las universidades estatales (ni siquiera aquellas donde estudia el grueso de los hijos de la clase media emergente). Todo el resto de la demanda social ciudadana está a disposición del nuevo gobierno y da muestras de entenderlo.

La ex Nueva Mayoría y sus jirones, viven aún en la inercia de tiempos que ya no son. Se obsesionan con un "legado" que tampoco es. Lo bueno ya es de todos, nadie lo discute ni amenaza. El legado político real, aquel que se obstinan en negar, se llama Sebastián Piñera, desaparición de la Nueva Mayoría, nacimiento del Frente Amplio, sobrevivencia de la centroizquierda solo en discursos cada vez más extravagantes, crisis partidarias tan profundas como subestimadas, desaceleración económica y pérdida de empleos dignos, quiebre entre las reformas ofrecidas y las queridas por la ciudadanía, realidades que cambian y no aciertan a interpretar. Los naufragos de la Nueva Mayoría no tienen futuro si siguen ensimismados en el rescate de un pasado caracterizado por obras mal evaluadas y orfandad de ideas vigentes.

En tanto el Frente Amplio, ahora es parte de la institucionalidad. No le basta ser calle, asamblea y rechazo a lo existente. Deberá pronunciarse sobre propuestas sociales concretas, distintas a sus muy abstractas banderas; y asímilar que su buen resultado no desdice que la derecha interpretó más ciudadanía que ellos. En como ejerza las responsabilidades que la ciudadanía le entregó, se jugará mucho de su futuro.

La oposición puede sin duda complicarle la vida al futuro gobierno. Pero la derecha "social", por primera vez, tiene la iniciativa, y un espacio ciudadano bastante despejado para avanzar.

ESPACIO ABIERTO

Política Urbana

Parte de las sorpresas del gabinete presentado por el Presidente electo fue el nombramiento de los ministros de las carteras involucradas en el desarrollo de las ciudades y su alusión a que reestructuraría el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, renombrándolo como Ministerio de Urbanismo y Vivienda, priorizando así el concepto más amplio de ciudad por sobre la mera producción de viviendas.

En cuanto a los ministros, en el caso del hasta ahora Ministerio de Vivienda y Urbanismo se nombró a un político, Cristián Monckeberg, lo que desconcertó a muchos, ya que pese a su extensa carrera parlamentaria, no es reconocido como alguien cercano a las materias de la cartera. Pero ello no debería ser impedimento para su gestión, ya que ha habido grandes ministros que partieron en iguales condiciones. Lo que sí será un plus para Monckeberg es su capacidad de gestión política, clave para destrabar una serie de conflictos y tensiones que se producen en nuestras ciudades debido a la desidia de algunas autoridades incapaces de contar con planes reguladores actualizados, desarrolladores que especulan al borde de lo legal y más allá de lo legítimamente aceptable, comunidades organizadas y grupos de interés cada vez más activos. En este escenario, es vital el liderazgo político de Monckeberg para recomponer la confianza en las alianzas público-privadas, construir una visión compartida de hacia dónde deben ir las ciudades, contar con reglas claras y certeza jurídica para todos. No debemos olvidar que luego de 30 años a la deriva, fue el propio Presidente Piñera quien logró sacar adelante la Política Nacional de Desarrollo Urbano, por lo que Monckeberg ya cuenta con los planos de este gran edificio que tiene que reparar y completar.

Reforma a la educación superior

Diego Durán
Rector Universidad
Católica del Maule



EN LAS LEYES RECÍEN APROBADAS HA PRIMADO EL INTERÉS EXCLUSIVO E IDEOLÓGICO DE IMPONER UNA MANERA DE ENTENDER Y VER LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

El camino que el gobierno de Chile y los parlamentarios han tomado en la manera de entender y ver la educación superior, ha respondido más a intereses ideológicos que educacionales. En estos últimos días, bajo una gran presión para hacer calzar los tiempos, nuestro Parlamento ha despachado leyes que afectarán indudablemente el quehacer de las organizaciones de educación superior del país, sin considerar efectivamente la realidad, la experiencia, la historia, la calidad, la contribución a las políticas públicas o los aportes a la solución de los problemas de las personas en el país.

Con la ley aprobada, para las universidades estatales se instala un trato preferente, diría exclusivo, con parte de las instituciones del Cruch por el solo hecho de ser estatales, como nunca en la historia de Chile se había realizado. La justificación es el "mal trato" que habrían recibido a lo largo de su existencia, el "abandono" continuo por parte del Estado. Dos causas que no solo han afectado, por cierto, a estas universidades estatales. Hoy, sin embargo, esas causas se oficializan hacia las instituciones del G9, se les mal trata y abandona por ley.

Sin duda, que generar el aporte de los basales por ley es una buena noticia o el incremento en el basal acordado para alrededor de diez universidades del Cruch que menos basal recibían -acordado en el año 2016- y que afecta positivamente a tres universidades del G9 y que daba cuenta de una mirada sin sesgos a esa fecha. Pero hoy, en lo que se refiere al apoyo en el desarrollo, en la participación preferente en la realización de las políticas públicas del país y de regiones, en el trato directo y apoyo financiero a las universidades regionales estatales o en la formalización del Consejo de estas universidades que terminan por poner una lápida al Cruch, lo que se observa, es una serie de decisiones que no solo han buscado mejorar a las instituciones del Estado, sino que han, claramente, quitado los patines, limitando el desarrollo y ahogando a las instituciones del G9, especialmente de regiones.

No es efectivo que los recursos se mantienen, pues éstos no consideran las pérdidas por gratuidad que en el caso de la Universidad Católica del Maule llegan a los 360 millones de pesos. Lamento profundamente que en estas instancias, el mismo Ministerio de Educación, los gobiernos regionales, los parlamentarios de regiones o el mismo Cruch en su conjunto, no hayan defendido a las universidades no estatales agrupadas en el G9, que han ayudado de manera indiscutible en políticas como el PACE o la atención a la vulnerabilidad a través de los centros de negocios en localidades desfavorecidas, en los observatorios laborales de región, etc. Muchos han callado. Ha primado el interés exclusivo e ideológico de imponer una manera de entender y ver a la educación superior. Solo espero que el nuevo gobierno y los que vengan puedan tener en mayor valor a las instituciones no estatales del Consejo de Rectores.

Pablo Allard
Arquitecto



Pero la ciudad es más que planificación y viviendas, y el nombramiento de Juan Andrés Fontaine en la cartera de Obras Públicas es otra señal clara del impulso que Piñera le quiere dar al sector. Si bien Fontaine proviene del mundo de la academia y la economía más que de la infraestructura, no olvidemos que como ministro de Economía del primer gobierno de Piñera, encabezó el programa para impulsar el crecimiento e inversión. Ese pragmatismo es lo que necesita con urgencia el MOP, ya que reconociendo que el actual ministro Undurraga dejará un récord de proyectos licitados, lo relevante será convertir esas licitaciones en inversión real, generando empleo y crecimiento, sin descuidar la generación de nuevos proyectos necesarios para los futuros desafíos del país.

Finalmente en Transportes, y justo en el momento en que Transantiago tropieza con la nueva licitación, Piñera no dudó en poner como ministra a Gloria Hutt, una de las especialistas de mayor prestigio en el tema del transporte urbano y con probada experiencia como subsecretaria. La tarea de Hutt no será fácil, pero tiene a su favor que se maneja como pez en el agua en el mundo de las micros, y en el último tiempo ha levantado con fuerza el discurso por una movilidad urbana más integral y sustentable, con énfasis en que el transporte no solo es mover personas, bienes y servicios, sino también una pieza fundamental en la construcción de ciudad.

El diseño del gabinete no es casual, si entendemos el perfil complementario de los ministros: un político, un académico y una técnica. De ser así, esperamos que puedan potenciar e integrar su gestión y les deseamos la mejor de las suertes en estos años clave para nuestras ciudades.